

Revista Canadiense de Estudios Hispánicos
Volumen 28.1
Otoño 2003

REPRODUCCIONES Y REPRESENTACIONES
DIÁLOGOS ENTRE LA IMAGEN Y LA PALABRA

NOTA DEL DIRECTOR
(texto íntegro) 1

Con este número empieza una nueva época para nuestra revista. En primer lugar, porque en las últimas elecciones al puesto de Director hubo más de un candidato, circunstancia nunca antes vista; y, en segundo, porque casi todos los colegas que estuvieron presentes en la fundación de la revista se encuentran ahora fuera de la vida universitaria activa de Canadá.

Cambio no significa ruptura. Por eso desde aquí queremos saludar y reconocer la valiosísima labor de quienes nos han precedido. Y muy especialmente la de Richard Young, que ha sido en todo momento generoso y ha estado abierto a las innumerables dudas y preguntas que nos han asaltado. Su sombra, es decir, su actividad enérgica e indesmayable, se proyecta en este número y alcanzará incluso los inmediatamente siguientes. A él, y a todo el equipo que con él ha trabajado, nuestro reconocimiento.

Durante los veintiocho años que han transcurrido desde que apareció el primer número la disciplina ha cambiado en muchos aspectos. Y nuestra revista ha sabido ir dando cuenta de esas transformaciones. El desafío ahora es proseguir esa línea, que nos ha situado entre las mejores publicaciones de nuestro campo, y anticipar algunas de las preocupaciones e intereses intelectuales que van a ir acentuándose en un futuro más o menos inmediato.

Asimismo, la imagen física de la revista ha sufrido algunos retoques, que se sitúan en el mismo contexto de adaptación y anticipación. El público notará que el Consejo de Redacción se ha reducido, dando entrada a colegas jóvenes, en cuyas manos está el futuro de los estudios hispánicos canadienses, y equilibrando su energía con cierta experiencia algo más aposentada. Las responsabilidades de este Consejo se verán modificadas y ampliadas, lo que hará que la gestión de la revista tenga un carácter más colectivo. Por la desaparición natural de varios miembros del Consejo Asesor, éste también ha sido renovado de manera significativa. La

experiencia y conocimientos de dicho Consejo esperamos tengan una influencia positiva en nuestro trabajo.

La salud financiera e intelectual de nuestra revista depende directamente de los colegas miembros de la Asociación Canadiense de Hispanistas y de todos los hispanistas e instituciones que nos apoyan. Esperamos seguir contando con ese apoyo y haremos todo lo posible por ampliarlo.

Jesús Pérez-Magallón y Kay Sibbald Otoño 2003